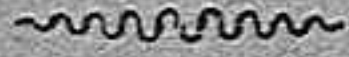


BISEMANARIO LITERARIO

Y DE NOTICIAS



DIRECCION: CALDERON DE LA BARCA, 29

ADMINISTRACION: SAN JUAN, 38

CUENCA



JUBILEO



PRECIOS DE SUSCRIPCION

Cuenca, un mes.	0'50 ptas.
Provincias, un trimestre.	1'50 »
Anuncios, la línea.	0'05 »
Número suelto.	0'15 »

Pago adelantado

Núm. 30.—14 de Septiembre de 1902

EL AMPARO DEL AGRICULTOR

DIRECCIÓN GENERAL: *Princesa 52, Barcelona.* — SUBDIRECCIÓN EN MADRID: *Preciados, 64*

Delegaciones en todas las provincias

Pídanse detalles al Delegado de la Compañía en esta provincia

DON TOMAS SAIZ ASENSIO.—*Calle de Don Andrés de Cabrera, 7.—CUENCA*



LA AMUEBLADORA

ESTABLECIMIENTO DE MUEBLES

DE FELIX NAVARRO

Calderón de la Barca 12 y 14.—CUENCA

Gran surtido en muebles de lujo y ordinarios, cuantos sean necesarios para una casa.

Además hay grandes talleres de ebanistería donde se construye toda clase de dicha obra, á gusto del comprador, pudiendo competir con los de Madrid y Barcelona y donde más desarrollo tenga el ramo de ebanistería, garantizando su construcción y buen resultado.

Se ha recibido un gran surtido en mercedoras de rejilla, desde 9 pesetas en adelante.

Todos los muebles se sirven á domicilio y puestos en la estación.

Aparadores desde 70 pesetas en adelante, armarios de luna desde 100 idem, mesas de despacho desde 30 idem, camas torneadas y de ebanistería, sillerías de tapicería desde 70 pesetas, idem de anea, rejilla madera y cuero. Todo lo de esta casa se vende á precios sin competencia.

ESTA CASA NO TIENE SUCURSAL

GRAN ALMACEN

de coloniales del Reino y Extranjeros

DE PASCUAL ALEGRIA

DON MARIANO CATALINA.—CUENCA

Especialidad en garbanzos de Castilla, quesos, conservas de todas clases, vinos de las mejores marcas, galletas, tés, cafés, chocolates, pastas, embutidos, de todas clases, azúcares, aceites, etc., etc., todo á precios sumamente económicos.

(No confundirse) es la tienda más económica de Cuenca.

DON MARIANO CATALINA

COMPAÑIA ANÓNIMA DE SEGUROS

Contra los accidentes y muerte del ganado, incendio y pedrisco.

Agentes en todos los partidos

LA CONFIANZA

Y LA MANZANA DE ORO

ALMACEN DE COLONIALES DEL REINO Y EXTRANJERO

DE

PEDRO ALEGRIA

Plaza de Cánovas, 13, Sucursal

(Antigua casa de Cencerrero)

CUENCA

Gran surtido en galletas de las mejores marcas. Conservas de pescados, carnes y vegetales de todas clases. Embutidos corrientes y finos. Mantecas, Quesos, Chocolates, Azúcares, Tés, Cafés, Aceites, Jabones, Bacalaos, Vinos, Aguardientes, licores, etc., etc.

CANTARES

Madrid para la elegancia,
Córdoba para el toreo
para hacer buenos retratos
no hay ninguno como Enero.

Hay quien dice que en Madrid
retratan con mucho esmero.
Yo apuesto que no hay ninguno
como D. Jesús Enero.

Yo deseaba tener
un retrato de Consuelo,
pero me enfado con ella
sino lo hace en la *Modelo*.

GRAN FOTOGRAFIA MODELO

DE

JESÚS ENERO

Plaza de Cánovas.—CUENCA

JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

	PTAS. CTS.
Cuenca, un mes.	0'50
Provincias, un trimestre.	1'50
Anuncios á cinco céntimos línea.	
Número suelto 5 céntimos.	
Pago adelantado.	

Director,

JUAN PEREYRA ADBEITIA

Administrador,

LUIS LUMBRERAS

No se devuelven los originales.

Dirección, Calderón de la Barca, núm. 29, 2.º—Administración, San Juan, 38

AÑO I

CUENCA 14 DE SEPTIEMBRE DE 1902

NUM. 30

SUMARIO:

A. D. Leopoldo Pedreira, por Luis Lumbreras.—¡Hermosa fiesta!—Labor, por D. Plácido Langle. Cosas de la vida, por Carlos Primelles.—Apuntes de mi cartera.—Baturrillo.

A. D. LEOPOLDO PEDREIRA

Acabo de leer su obra «Lo que es Bilbao y lo que podrá ser á fines del siglo» premiada en los Juegos Florales que el año pasado se celebraron en aquella invicta villa.

¿Quién soy yo para juzgar su obra? Empeño estéril, que no he de emprender, limitándome á consignar las ideas que su lectura ha hecho nacer en mi cerebro, mejor dicho, los sentimientos á que ha dado origen en mi corazón.

Al cerrar el libro, lo primero que se me ocurre es preguntar: ¿Cómo es posible que el autor de «Bilbao en 1901 y en el año 2000» al presidir el jurado de nuestros Juegos Florales haya votado en favor de ciertas composiciones premiadas?

¿Por qué milagro de equilibrio moral ha podido descender desde aquellas alturas sin perder la noción de que existe, de que es el mismo? ¿Qué milagro de óptica le permite ver méritos tan pequeños desde tan alta dis-

tancia? Tentado estoy de ofenderme como buen conguense, por si llega á contestarme que «hay diferencia»... pero no me ofenderé por si tuviere razón y porque todo puede perdonarse á D. Leopoldo en gracia de su gallarda prueba de talento que saboreo aun.

Conocíamos todos ventajosamente al señor Pedreira como periodista de talento, como erudito historiador y geógrafo, como escritor con *sindéresis*, como elocuente orador, pero no conocíamos al Pedreira profeta, que ciertamente en nada desmiente á sus otras aptitudes.

Y es que el género de profecía que ejerce no es el augurio ramplón que tan de moda se pone en estos tiempos de historismos y neurastenias; es la antigua *astrología* modificada por el empleo de adecuados y modernos medios de observación. Sobre el hermoso cielo de la *filosofía* de la *historia* donde brillan potentes estrellas tan solo oscurecidas por los nubarrones de las *teorías filosóficas* dirige el potente telescopio de su criterio clarísimo, que despejando brumas le permite leer las eternas verdades que al dedo del Supremo Hacedor le plugo escribir con esos caracteres que solo los elegidos pueden descifrar... Con profunda admiración he leído lo que allí dice y veo que efectivamente tiene razón. «Al-

guien creará, que hemos hecho un esfuerzo grande de imaginación para presentar á Bilbao en el año 2000..... Sin embargo, nada menos difícil de concebir que esta parte de nuestro trabajo.» Ciertamente, pero no por eso menos cierto que que solo á su modestia se le ocurre decir que es sencillo conocer el pasado y el presente de un pueblo y raciocinar con lógica para descubrir el futuro con esas dos premisas tan solo.

De admiración entusiástica es el sentimiento que me domina al terminar la lectura; y este entusiasmo no me deja hablar de la correcta factura literaria de la obra ni de mil pensamientos que la abrillantan ni de la profunda erudición que constituye su base.

Y como yo quiero mucho á mi tierra, aprovecho la ocasión para que *nos eche usted la buenaventura* y nos diga que será Cuenca cuando sus ricos veneros se hayan explotado y cuando se hayan construido sus proyectados ferrocarriles, es decir, en el año 2000.

Si tal hace merecerá de seguro el agradecimiento de los conquenses y cuenta por anticipado con el afecto de su admirador.

LUIS LUMBRERAS.

¡HERMOSA FIESTA!

Por exceso de original no pudimos ocuparnos en el número anterior de la brillantísima solemnidad literaria que tuvo lugar el día 8 del actual en las hermosas escuelas del egregio, filántropo y esclarecido conquense de impercedera memoria, Excmo. Sr. D. Lucas Aguirre y Juárez.

Creíase que los Juegos Florales no se hubieran podido celebrar sin contar con el vetusto y destartado templo de Talía, que ha sido cerrado por hallarse en pésimas condiciones de seguridad é higiene, y cuando algunos maliciosos gozaban de antemano en el fracaso que pudiera suceder, he aquí que unos hombres amantes de la cultura y del engrandecimiento de esta población, con ánimo decidido y esforzado, no vacilaron en arrostrar toda suerte de dificultades con tal de que los Juegos Florales se celebrasen.

Como premio á sus desvelos y fatigas, *algunos* (muy pocos) se han entretenido en fustigar y formular contra ellos las más acerbas é injustificadas

censuras, más nosotros, que de nadie dependemos y que aunque jóvenes, somos amantes de la justicia y la imparcialidad, no podemos menos de tributar un aplauso á los organizadores del Certamen Literario.

La amplia escuela de niñas de la citada fundación Aguirre, presentaba un aspecto deslumbrador y elegante. La plataforma que diariamente ocupa la inteligente é infatigable profesora D.^a Consuelo Martín del Busto, había sido transformada en trono para que en él tomara asiento la Reina de la Fiesta, la hermosísima y gentil señorita Julia Portero.

El estrado había sido convertido en un precioso canastillo de flores entre las que artísticamente se escondían infinidad de lamparitas eléctricas de colores. El retrato de S. M. el Rey ocupaba el centro del dosel y preciosas figuras de bronce, propiedad del Ayuntamiento iluminaban todo el trono, junto al cual se hallaban como damas de honor la esbelta y bella Aurora Rodríguez, y las encantadoras y elegantes señoritas Pilar Portero, Enriqueta Vela y Esperanza Charfolé.

El público notó la ausencia de los maceros del Ayuntamiento.

El Jurado y el Mantenedor tomaron posesión de sus respectivos puestos, y el Secretario Sr. Lacambra-García, previo permiso presidencial, dió lectura al veredicto, con voz sonora, clara y magestuosa. El Presidente, acto seguido, procedió á la inutilización de los temas de los trabajos no premiados y designación de Reina y Corte de Amor.

Brillante marcha triunfal, ejecutada magistralmente por el notable sexteto que dirige el reputadísimo profesor D. Casimiro Rubio, anunció la entrada en el salón de la Reina de la Fiesta que era conducida por el Sr. Pedreira, y las Damas de Honor, que lo eran á su vez, Aurora Rodríguez, por el Sr. Fontana; Esperanza Charfolé, por el señor Delgado; Enriqueta Vela, por el médico forense Sr. Ballesteros, y Pilar Portero, por el referido Sr. Lacambra-García. En el estrado quedaron para recibir las señoras Mantenedor y D. José Peireyra, vocal del Jurado.

El público aplaudió frenética y entusiásticamente.

Habla el Sr. Hernández Zazo.

Presentado al público por el Señor Pedreira, nuestro distinguido amigo el ilustre señor Magistral de esta Catedral, que ocupaba el sitio de Mantenedor, con voz breve, castiza y elocuente, y con una expresión magestuosa é imponente, dedicó en primer lugar grandes elogios á nuestra ciudad, la cual, decía, no debe ser tan despreciada y de la

cual se prometía que en no lejano día ocupará distinguido y preeminente puesto. Enunció los tres lemas que inspiran esta fiesta de origen provenzal y que son *Amor, Patria y Fides*, y el público interrumpió muchísimas veces al elocuente orador por los brillantes párrafos que pronunciaba de esa pasión sublime y santa, tan grande como Dios y que llamamos Amor.

Hace la apología del amor puro, del amor casto, del que despreciando intereses materiales, solo ve en el objeto amado la ilusión que le complace y deleita, todas las aspiraciones de un espíritu honrado.

Dice que el amor no puede definirse, que, como á Dios, solamente lo conocemos por sus atributos y propiedades. El amor—dice—es el principio y fin de la vida humana; es algo que nos proporciona á un mismo tiempo el placer y el llanto, es un consuelo y una esperanza. Canta el amor que desprecia las ambiciones y realiza los mayores sacrificios, y aquí nos detenemos al ver que ni nuestra limitada memoria, ni nuestra pobre y mal cortada pluma, pueden reproducir dignamente el inmenso torrente de belleza y elocuencia, que durante más de media hora brotó de los labios del Sr. Zazo, ensalzando al amor. Finalmente, con Miguel Angel nos dice que «el amor es el ala que Dios ha dado al hombre para subir hasta él y verle más de cerca. (El público de pié aplaude entusiastamente las últimas palabras del ilustre Mantenedor.)

Es la Fé el segundo lema que el orador escogió para el desarrollo de su discurso, y al igual que el de la Patria, estuvo admirabilísimo, teniendo que suspender su oración por las estruendosas y merecidas ovaciones que el público, arrebatado de entusiasmo por su conmovedora y sugestiva palabra, le tributa, llegando á la apoteosis del entusiasmo en la tercera parte de su discurso que fué la que más agradó al público, terminando tan precioso trabajo con un saludo á la Reina de la Fiesta y á la Corte de Amor, que con su belleza, dan mayor esplendor á esta fiesta, al Jurado calificador, al Ayuntamiento protector de los Juegos Florales y al público que honró con su asistencia tan solemne acto.

Un detalle. El Sr. Zazo, al dar un adiós á la ciudad de Cuenca, dice que para él es más que amada y hospitalaria, santa, muy santa; pues en su suelo se hallan los restos de su querida y virtuosa madre. (Durante más de un cuarto de hora los aplausos delirantes, no cesan, coronando de tan digno y justo modo la labor meritoria en extremo del Sr. Zazo.)

*
*
*

Después de un intermedio musical, durante el que la Reina y su lucida Corte abandonaron el estrado y fueron conducidas por sus respectivos caballeros á la sala de descanso, en que se las obsequió con dulces y pastas, procedióse á la lectura de los trabajos premiados por los Sres. Pedreira, Lacambra-García, Delgado y Lumbreras (D. Constancio) que leyó con verdadero *arte et amore* las poesías tituladas *El manco de Lepanto*, *La Aurora de la felicidad para España* y *El sí de una niña* (poesía festiva,) siendo aplaudido, y muy particularmente en la última.

El Sr. Pedreira, en breves y elocuentes frases, dió las gracias y la enhorabuena al señor Mantenedor, dirigió galantes frases á la Reina y Damas y dió por terminado el acto, del que todos salimos en extremo complacidos.

Nuestro colaborador D. Agustín Delgado, en unión del Sr. D. Francisco Rivas, esposo de la profesora D.^a Consuelo Martín del Busto, adornaron con verdadero gusto el trono y el salón. A estos dos señores y á los demás del Jurado, nuestro aplausos.

De las Damas y Reina diremos que los nombres de Julia y Pilar Portero, Aurora Rodríguez, Enriqueta Vela y Esperanza Charfolé, formaron los más gloriosos florones y emblemas de esta hermosa fiesta del Amor y de la Ciencia.

Deseosa esta Redacción de dar variedad á su bisemanario, ponen en conocimiento de sus numerosos suscriptores que publicará todos los trabajos notables premiados en los últimos Juegos Florales celebrados en nuestra población, á cuyo efecto publica á continuación el premiado con la flor natural, cuyo lema es *omnia vicit* y cuyo autor es D. Plácido Langle, conocido abogado de Almería.

LABOR

LEMA: *Omnia vicit.*

¡Vedle! Con dura mano,
remueve las entrañas de la tierra
y en el abierto surco arroja el grano;
brota la espiga, que en su seno encierra
el germen y la sávia de la vida;
la mies dorada la abundancia ofrece,
y en los trajes repletos, aparece
en raudal de riqueza convertida.

¡Es el hambre! ¡El intrépido coloso
que á su dominio la creación sujeta!
¡El titán poderoso,
con músculos de atleta,

fuerte, osado, brioso,
eterno vencedor, rey del planeta!

¡Vedle! En el centro de la sierra ingente,
de su poder y su ambición esclava,
abre la mina y en su fondo escava
con rudo esfuerzo, con ardor creciente.
Halla el venero del metal preciado,
ríndele la fortuna sus favores,
y vé del porvenir los esplendores,
con el laurel del triunfo coronado.

En la frágil barquilla pescadora
tiende la red lijera,
y queda entre sus mallas prisionera
la legión de los peces bullidora.

En la soberbia fábrica hervidora
y en el vasto taller, donde se agita
la muchedumbre obrera,
la ley sagrada del trabajo impera:
¡la santa ley, en la conciencia escrita!

La máquina rugiente,
el himno augusto del progreso canta.
¡La industria, alzando la radiante frente,
por el éter azul su voz levanta,
como oración de espíritu creyente!

Surca el pavor los mares procelosos;
domina, con empuges vigorosos,
de la borrasca el ímpetu violento,
y acrece de la vida el movimiento,
con impulsos y avances poderosos.

La audaz locomotora,
en las cintas metálicas lanzada,
las distancias devora,
cruza la cordillera perforada,
y es vínculo de amor y estrecho lazo,
que une á los pueblos en fecundo abrazo.

La eléctrica corriente
la palabra aprisiona,
y la conduce, alada y refulgente,
de confin á confin, de zona á zona.
Fuerza viva y potente,
hemisferios y razas eslabona:
alumbra como sol resplandeciente
y es el arco voltáico su corona.

La imprenta, del progreso mensajera,
como antorcha divina,
rindiendo culto á la razón austera,
la conciencia ilumina;
y siguiendo su rumbo y su bandera,
la humanidad entera
hacia la luz de la verdad camina.

La tribuna gloriosa,
lanza de la elocuencia los fulgores;

la ciencia luminosa,
de la ignorancia ahuyenta los errores.

El arte esplendoroso centellea,
vive, palpita, crea;
y la excelsa poesía,
del tiempo y del olvido triunfadora,
las almas enamora
y al supremo Ideal sus vuelos guía...

¡Trabajo redentor, raudal fecundo
de vida soberana!
¡Eres la ley de la existencia humana,
y el verdadero bienhechor del mundo!

COSAS DE LA VIDA

Nos hallamos en un gabinete coquetamente
adornado, en el que reina bastante oscuridad; tan
solo es iluminado á ratos por las débiles llamas de
una chimenea, cuyo fuego se va amortiguando
poco á poco.

Una mujer joven se halla reclinada en una ele-
gante marquesita. Está durmiendo, pero su sueño
no es tranquilo, pues multitud de gritos incohe-
rentes salen de su garganta.

Se halla despeinada; sus largos y hermosos ca-
bellos rubios, cual las lozanas espigas, caen casi
todos sobre el respaldo de la marquesita, y otros
la tapan en parte su hermoso aunque pálido ros-
tro.

¡Qué cara tan angelical! Sus ojos cerrados por
el sueño forman dos gruesas rayas, sus largas pes-
tañas se inclinan lánguidamente hacia abajo. Una
doble fila de nacarados dientes se deja ver entre
sus separados labios.

Se halla en la mejor edad de la vida. La edad
de las alegrías, la edad en donde nacen los amores;
sin embargo, aquel rostro denuncia sufrimiento,
contrariedades. A pesar de su juventud, algunas
rayas surcan ya su ancha frente.

¿Qué historia es la suya? ¿Qué contrariedades
serán las que ella sufriera?

¿Su historia? De las más sencillas. ¿Sus sufri-
mientos? Motivados por el amor.

Ella amó con frenesí, con locura, á un hombre,
Fernando. El correspondía á su cariño. Ambos
pensaban unirse mediante el estrecho lazo del ma-
trimonio; tan solo le detenía á él la terminación
de su carrera; en cuanto la terminara, pediría per-
miso á sus padres y se casarían. Ella no tenía que
pedirle, porque no tenía padres: era una de esas
hijas del pecado, que desde el momento que nacen,
la desgracia se cierne sobre sus cabezas; no cono-
ció á su madre, no sintió su cariño, no recibió sus

caricias llenas de dulzura, sus apretados besos, y, por último, ese interés que sólo las madres se toman por sus hijos.

Pero ya ella no pensaba en eso, tenía á su Fernando, se casarían y formarían un niño de amor que sería envidiado por todos.—¿No es verdad que lo formaremos?—decía ella.—Sí, María,—contestaba él.—Y así vivieron dos años formando castillos en el aire, pensando en el porvenir y creyéndole lleno de albricias y alegrías; pero estas últimas duraron poco. Una pequeña nube vino á tapar en parte aquel bello horizonte que ella vislumbraba.

Empezaba la primavera, y con ella el calor, y las flores abrían sus cubiertas florales suavemente movidas por la brisas.

María empezaba á notar en Fernando una frialdad extremada. Los celos empezaron á cicarla con su afilado aguijón. Un día le dijo:—Fernando tú no me quieres.—Sí, María, ¿por qué no?—contestó él. Varias veces repitió él la pregunta, obteniendo siempre la misma contestación, pero cada vez iba acentuándose más su frialdad. Unos cuantos días dejó de ir á verla, y otros tantos pretextos tontos salieron de su boca; por último, un día recibió una carta en la cual Fernando se despedía de ella y le notificaba que su padre que estaba en París, le había mandado un telegrama con una noticia importantísima y que se marchaba aquel mismo día, siéndole imposible despedirse de ella personalmente.

Ante tal noticia, María quedó anonadada, con rabia rompió la carta, dejándose caer en una butaca.

Una hora después, una mujer vestida de negro y recostada en el interior de un coche de punto, se dirigía rápidamente á la estación del Norte. Allí, escondida entre la gente, pudo ver á Fernando del brazo de una mujer alta, esbelta, tapada la cara con un buen tupido velo que hacía imposible verla el rostro.

La mujer que escondida entre la multitud los espiaba era María; por un momento pensó salirles al encuentro, acercarse á él, recriminarle, echarle en cara su mala conducta; pero una fuerza invisible la sujetaba, una voz interior le decía que los dejase.

Partió el tren, y María, tomando un coche, se dirigió á su casa. Desde aquel día cayó rápidamente enferma, la anemia se apoderó de ella, al mismo tiempo que una tristeza la invadía completamente. Así es como la encontramos al principio de este artículo.

II

Dos años después, en la Castellana:

—Oye, Antonio, mira aquel coche. ¿Quién es la que va dentro?

—Carmen F.

—Es verdad, no la había conocido.

—¿Vamos á sentarnos?

—Como gustes.

—Mira la condesa ***.

—Está la mar de guapa.

—Oye, ¿quien viene en aquel carruaje tan elegante?

—Espera que esté más cerca. ¡Ah! Si es María C.....

—¿María? ¿No estaba mala?

—Curó, hombre, y hasta se ha echado otro Fernando.

—¿De veras?

—Sí, chico; cosas de la vida.

CARLOS PRIMELES.

LOS PICOS DE LOS HIDALGOS

Cuando el sol hundía su dorado rostro tras los cercanos montes, mi amigo X. y yo, sentados al borde de la risca que forma la hoz de Alarcón, quedamos un momento silenciosos, ese momento grande de todos los crepúsculos, hasta que mi amigo comenzó á hablar y entre fumada y fumada del cigarró me contó lo siguiente:

I

La historia que voy á referirte ocurrió hace muchísimos años, tantos que los artísticos claustros del convento de la Trinidad veíanse entristecidas por las escéticas figuras de sus silenciosas dueñas y la hermosa mansión de los caballeros de Santiago era el punto de cita de toda la nobleza de la Tierra de Cuenca.

Entre la pléyade de esforzados caballeros que lucían sus galas en las fiestas de la plaza de armas del castillo sobresalían por su bizarría en las justas y su valor en los combates los hermanos Juan y Fernando Pobeda, de tan raro parecido que á sus mismos amigos costaba trabajo distinguirlos. Varonil belleza en sus rostros, donde centelleaban los pardos ojos, el cuerpo robusto y gracioso, más gracioso aun por los elegantes ademanes que habían adquirido durante su estancia en la corte, de donde poco hacía regresaron, y unido á esto la fama de su temerario valor; hacían de nuestros dos hermanos el sueño de las bellas y la envidia de los demás jóvenes. Fernando, curtido ya en las amorosas lides, gustaba más de la ingeniosa conversación que bajo la gótica portada de Santo Domingo entablaban dignidades y sacerdo-

tes, nobles y frailes, ó bien á la caída de la tarde, después del reposado paseo, oír al viejo capitán del Castillo referir los asaltos y hechos de armas en que tomó parte, sentados en el magnífico anfiteatro que formó *La Peña*, arrullados por el incesante rumor de la presa del *Henchidero*. Juan, en cambio, no faltaba á la entrada y salida de los oficios que se celebraban en Santa María, para poder recoger una furtiva mirada de los recatados ojos de las doncellas y trataba con sus amigos de la organización de alguna nueva fiesta que les permitiera adorar de cerca á aquellas que de lejos amaban.

Por aquellos días, era objeto de todos sus pensamientos una rubia hermosísima, de cara angelical y talle de palmera, también de noble linaje; y á quien ansiaba poder manifestar sus sentimientos. Ausentes los padres de Isabel, que tal era el nombre de la graciosa niña, quedó al cuidado de su vieja dueña y de fieles criados; no le fué difícil, por tanto, al enamorado D. Juan, hacer llegar á sus manos el *envenenado filtro*, usando ¡claro está! de la corruptible dueña.

II

¿Conocerás al caballero que te entregó esta mañana un billete?—¿Quién lo duda, señora!—Bueno, pues vas á entregarle este otro de parte mía.—Pierda cuidado, que no tardará mucho en estar en manos de tan generoso y apuesto caballero, y desde luego tomo bajo mi protección estos amores, que tendrán feliz término conocida la nobleza del galán.

«Si hay un pañuelo atado á los hierros de mi reja, esperad; si no está el pañuelo todavía, volved más tarde.» Tal decía el billete que asombrado leía D. Fernando, pues el lacónico. «De parte de doña Isabel» que le había oído á la dueña que se lo entregara, lo sumía en más hondas dudas.

En vano esperó la llegada de su hermano Juan que hubiera desvanecido su incertidumbre, porque etretenido con sus amigos no acudió á su casa y harto Fernando de esperar, combatido por mil opuestas ideas, decidióse por acudir á la cita que le daban.

¿Qué ocurrió ante la reja de Isabel? Nadie lo ha sabido. Cuando llegó Juan acompañado de sus amigos, pudieron ver todavía la señal puesta en la reja, enyos pórtigos á medio cerrar hablaban con arrebatadora elocuencia al corazón del celoso amante.

III

Hacia muchas horas que la sonora voz de las campanas de Santa María se repitiera por los ro-

bustos ecos de las agrestes hoces. Por encima de las almenas de la cubierta torre de «El Campanario» asomaba ya la pálida cara de la reina de la noche. Por otra D. Juan aguardaba oculto entre las columnas de un pórtigo cercano, loco de celos, sudorosa la mano con que ahojeaba la empuñadura de la espada. Algo alteró la paz profunda de aquella silenciosa noche; un «hasta mañana» y el crujir de un beso, seguidos de un rugido que parecía decir ¡defiendete villano! y... la luna iluminó de pronto el grupo dejando conocerse á los adversarios. Eran Juan y Fernando.

¡Y yo que había jurado por la memoria de nuestra santa madre derramar la sangre del que se atrevió á robarme su amor!.

El furioso galopar de dos caballos vuelve á alterar el silencio de la noche. ¿Dónde van los gallardos ginetes? Llegan á la iglesia de Santiago, pero no toman la bajada de la puerta del Mediodía; el centinela que escá en la ermita de Vuestra Señora de la Orden ve convulso venir los nobles corceles que llevan vendados los ojos, espoleados con furia por sus amos; vuelan por la pendiente como el alud cuando baja la montaña, dejando tras de sí nube de polvo ¡van al abismo!.

Y esa piedra donde estás sentado (decía mi amigo refiriéndose á una de las que forman el extremo del promontorio en que está edificado Alarcón), con esta que me sostiene, es lo que desde aquella época se llaman «Los Picos de los Hirdalgos.»

No extrañes, lector, si es algo exagerada la narración, porque la imaginación juvenil de mi amigo, la hora y la ocasión contribuían á abultar lo más llano y sencillo.

LUIS LUMBRERAS,

CREPUSCULAR

Para Rufino Blasco Hombono.

Tardes azules y vaporosas
 en que se adunan
 rojos fulgores del sol que muere
 y ténues rayos de blanca luna;
 tardes azules en que irrisadas
 frágiles cruzan,
 las blancas naves, como gaviotas
 sobre la nieve de las espumas;
 tardes azules en que confusos
 se alzan los montes
 como fantasmas desvanecidos
 en la penumbra de obscura noche;

tardes azules en que apacibles
vibran los vientos,
trayendo voces de ignotos mares
como suspiro de hondos anhelos;
tardes azules en que armoniosas
las aves cantan
y son sus notas promesas dulces
de almas ausentes y enamoradas.

* * *

En esas tardes de azul profundo
mis negras dudas
tienen fulgores agonizantes
y ténues rayos de blanca luna.

En esas tardes de azul profundo
mis amarguras
flotan tranquilas, como gaviotas
sobre la nieve de las espumas.

En esas tardes de azul profundo
mis ilusiones
se desvanecen como fantasma
en la penumbra de obscura noche.

En esas tardes de azul profundo
vibran mis versos
con ritmos suaves y misteriosos,
como suspiros de hondos anhelos!

¡Oh, tardes bellas de azul profundo,
de ténues gasas!

¡Sois vaporosas como los sueños
de almas ausentes y enamoradas!

J. IGNACIO VARGAS VILA.

APUNTES DE MI CARTERA

Misterios de la policía y del crimen

Hemos recibido los cuadernos uno á ocho de la importantísima obra que ha empezado á publicar la casa editorial *Nuevo Mundo* titulada: *Misterios de la policía y del crimen*. Obra es esta digna de ser conocida por todos y muy especialmente por aquellos que más ó menos directamente tengan que entender en asuntos relacionados con lo que el título de esta obra expresa, puesto que no se trata de una novela, sino de la relación fiel y exacta de hechos y positivos descritos magistralmente en forma instructiva y amena por el Inspector de las Prisiones de Inglaterra, Mayor Arturo Griffiths, autor de reconocidísima competencia en la materia y de universal fama.

Publícase con profusión de grabados intercalados en el texto, al precio de un real cuaderno de 32 páginas y se admiten suscripciones en casa de su editor Santa Engracia, núm. 57 y en todas las

librerías y centros de suscripciones de España y Ultramar.

Dimisión

Ha presentado la dimisión y le ha sido aceptada por el Ayuntamiento, del cargo de Sub-director de la Banda de Música, nuestro querido amigo y compañero D. Hermenegildo Regueira.

Lamentamos de todas veras que un elemento tan principal é indispensable, abandone á la Banda de Música.

Reforma

Desde el próximo número, estableceremos en nuestro periódico de los domingos una nueva sección en verso, imitación de las célebres pacotillas de Pepe Estrañi, cuyo trabajo estará á cargo de nuestro Director Sr. Pereyra.

Esperamos que el público acoja bien esta nueva sección.

Concierto

Hoy á las siete de la tarde tendrá lugar el último concierto de la temporada en el popular y elegante casino la Constancia con el siguiente programa:

- 1.º Sinfonía de *Campanone*; Mazza.
- 2.º Serenata de *Mujer y Reina*; Chapí.
- 3.º Marcha del *Taunkauser*; Wagner.
- 4.º Alborada de *La Tempestad*; Chapí.
- 5.º Gavota de *El Bazo*; Chueca.

Tómbola

Esta tarde á las cuatro tendrá lugar la subasta y rifa de los objetos pendientes de venta en la Tómbola del Apostolado de las doctrinas, amenizando este acto la brillante banda de música que dirige nuestro querido amigo D. Casimiro Rubio.

Llegada

Días pasados llegaron en el tren correo don José Ayala en compañía de su esposa, procedentes de Madrid con el fin de pasar una temporada al lado de nuestro querido amigo y suscriptor, don Fernando C. Palacios, damos la bienvenida á los recién llegados.

Regreso

El miércoles pasado regresó á ésta, nuestro querido amigo D. Mariáno Muñoz, después de pasar en Candelario una temporada al lado de su apreciable familia.

Separación

A causas de sus estudios universitarios y por tener que ausentarse en breve de esta Capital, ha dejado de pertenecer á la redacción de *El Progreso Conquense*, nuestro apreciable amigo D. Mariano Lacambra-García.

El día 10 del corriente, salieron para la Parrilla á desempeñar sus cargos profesionales, las simpáticas profesoras de párvulos del referido pueblo, señoritas Consuelo Barragán y Carmen Parra.

Esperamos vernos muy pronto honrados de nuevo con su grata compañía.



BATURRILLO



SONETO

A..... ENA NIÑA

No te acerques á mí, que tu falsía
es más grande, mujer, que tu belleza
y es más grande también que mi firmeza
pues me roba la calma y la alegría.
No te acerques á mí; mujer impía,
que ya turba el dolor á mi cabeza
y te juro que tengo la certeza
que al verte, sin querer, te mataría.
Si alguien en otro tiempo hubiera dicho
que iba á vivir sin tí, lo desmitiera;
pero ya que lo quiere tu capricho,
ya que la negra suerte así lo quiera
salid, penas, salid ya de este nicho,
id de mi corazón, id aunque muera.

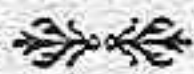
L. LUMBRERAS.



CHARADA

La *primera* es musical
prima *tercia* desafío
edificio *tercia* *prima*
y animal en femenino
es la *primera* *segunda*.
Y el todo, como ya ves,
por todo lo que antecede
nombre de varón francés.

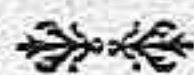
L. L.



LOGOGRIFO NUMERICO

1	2	3	4	5	6	7	8	9
1	2	3	4	6	4	8	5	
1	5	3	4	2	6	2		
1	2	3	4	6	5			
2	6	4	8	5				
3	7	8	5					
5	6	2						
6	4							
6								

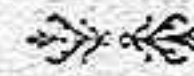
Sustituir los números por letras de tal modo que horizontalmente se lea: 1.º Nombre; 2.º Diminutivo de mujer; 3.º Nombre de mujer; 4.º Idem idem, id.; 5.º Id., id., id.; 6.º Id., id., id.; 7.º Idem, idem., id.; 8.º Negación, y 9.º Consonante.



SEMBLANZA

Una morena preciosa
que es un derrocho de sal
con ojos como luceros
y con cuerpo escultural.
Los labios son dos claveles
que enloquecen al reir
y por eso esta chiquilla
ya me tiene loco á mí.
Su nombre de amor emblema
á serle FIEL me sujeta
y su cariño me obliga
á actuar hoy como poeta.
¿No sabéis quién es aun?
Pues no he de decirlo yo
porque me lo impide un lazo
que es un secreto de amor.

L. LUMBRERAS.



TARJETA ANAGRAMA POR LL. P. F.



16

Combinar las letras de esta tarjeta de modo que resulte el nombre y apellidos de una distinguida señorita de esta Capital



TRIO DE SILABAS

* * *
* * *
* * *

Sustituir las estrellas por sílabas de tal modo que vertical y horizontalmente se lea: 1.º Sobre la mesa; 2.º Sobre los hombros, y 3.º Sobre la bandeja.



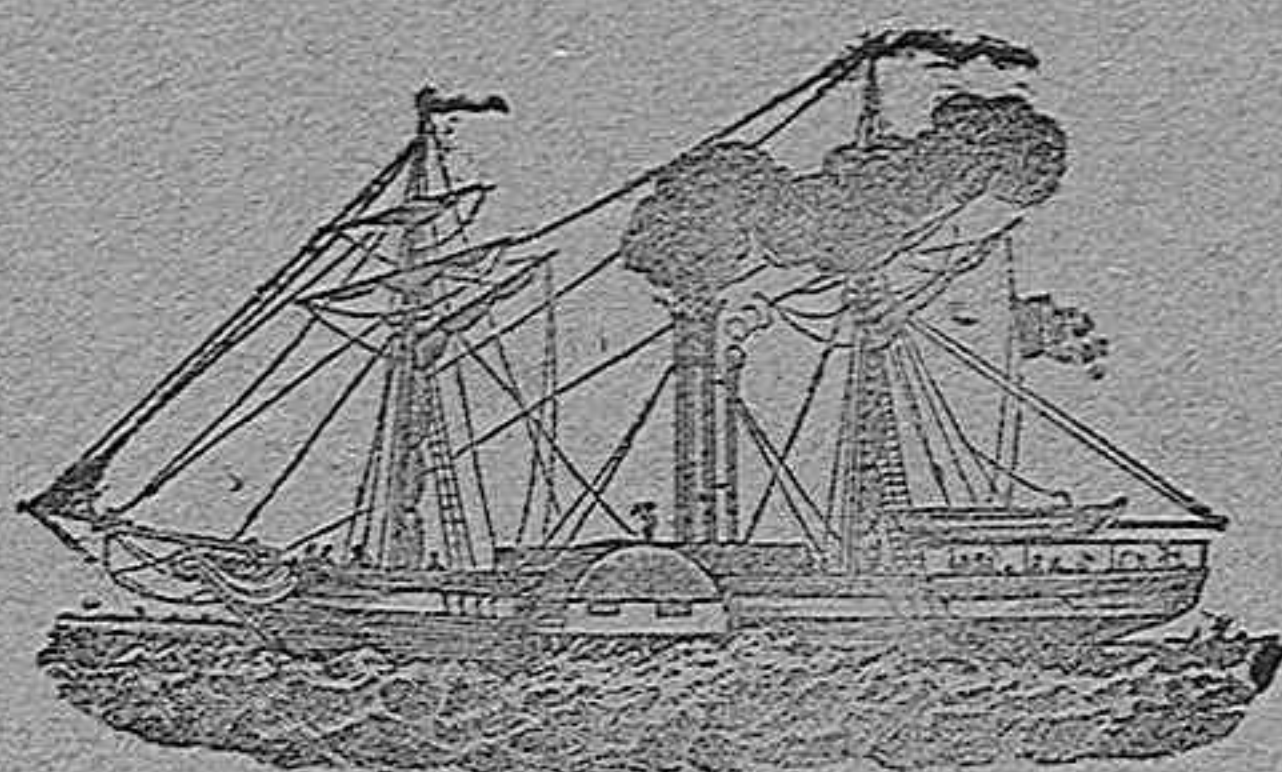
Solución al *Baturrillo* del número 29

A la tarjeta: Carmen Montero Laguna.

A la charada: Ca mi-la.

A la fuga de vocales:

Ojos que te ven marchar
¡cuándo te verán volver!
así dice mi mujer
cuando tengo que cobrar.



Servicios de la Compañía Trasatlántica de Barcelona

LINEA DE FILIPINAS

Trece viajes anuales, saliendo de Barcelona cada cuatro sábados, ó sean: 5 Enero, 2 Febrero, 2 Marzo, 30 Marzo, 27 Abril, 25 Mayo, 22 Junio, 20 Julio, 17 Agosto, 14 Septiembre, 12 Octubre, 9 Noviembre y 7 Diciembre.

LINEA DE CUBA Y MEJICO

Servicio del Norte.—Servicio mensual á Veracruz, saliendo de Santander el 19 y de Coruña el 20 de cada mes, directamente para Habana y Veracruz.

Servicio del Mediterráneo.—Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de cada mes, directamente para New-York, Habana, Progreso y Veracruz.

LINEA DE VENEZUELA-COLOMBIA

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 11 y de Cadiz el 15 de cada mes, directamente para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanilla, Puerto Cabello y la Guayra.

LINEA DE BUENOS AIRES

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 3 y de Cádiz el 7 de cada mes, directamente para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires.

LINEA DE CANARIAS

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 17, el 18 de Valencia, el 19 de Alicante y de Cádiz el 22 de cada mes, directamente para Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife y Santa Cruz de la Palma, regresando á Barcelona por Santa Cruz de Tenerife, Cádiz, Málaga (facultativa), Alicante y Valencia.

Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, 26 de cada mes. Salida de Las Palmas de Gran Canaria, el 27 á las diez. Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 27 á las quince. Salida de Santa Cruz de Tenerife, el 28 á las dieciocho. Llegada á Santa Cruz de La Palma, el 29 á las seis. Salida de Santa Cruz de La Palma, el 29 á las dieciocho. Llegada á Santa Cruz de Tenerife, el 30 á las seis. Salida de Santa Cruz de Tenerife, 1.º á las diez. Llegada á Las Palmas de Gran Canaria, el 1.º á las quince. Salida de Las Palmas de Gran Canaria, el primero á las dieciocho.

LINEA DE FERNANDO POO

Servicio bisemanal, saliendo de Barcelona el 25 y de Cádiz el 30 de Enero de 1901, y así sucesivamente cada dos meses para Fernando Póo, con escala en Casablanca, Mazagán y otros puertos de la costa occidental de Africa y Golfo de Guinea.

LINEA DE TANGER

Salidas de Cádiz: Lunes, Miércoles y Viernes.

Salidas de Tánger: Martes, Jueves y Sabados.

¡Alto señores!... ¡Atención!!

SOMBRERERIA MODERNA
DE EMILIO SANTAMARIA

Calderón de la Barca.—CUENCA
(frente al Comercio de Palomares)

En este acreditado y bien surtido establecimiento encontrarán todas las personas que de gusto y elegantes se precien, lo más moderno é inmejorable que en la sombrerería se confecciona. Se sirven los pedidos con prontitud, esmero y economía.

LA INDUSTRIA

FUNERARIA

DE SIMON PEREZ Y COMP.

Calle del Agua, 16.—CUENCA

Este establecimiento se encarga de todos los servicios en las respectivas clases de 1.^a, 2.^a y 3.^a, facilitando además por separado el ataud, cera cintas, borlas, etc.; todo á precios baratísimos.

Si alguna familia desea sólo el ataud, se le cede gratis el palmito, corona y almohada; además esta casa dispone de coche fúnebre.

SERVICIO PERMANENTE

ANTIGUA FONDA DE MADRID

HÓY A CARGO

DE VICTORIANO GARCIA

Dueño de la Iberia

Calle de Don Mariano Catalina, 30.—CUENCA
(Donde está el Casino de la Constancia)

Esta Fonda, convenientemente restaurada, cuenta con hermoso comedor y espaciosas y bien dispuestas habitaciones.

El servicio es esmerado y módicos los precios.

La mejor Fonda para empleados, forasteros, comisionistas y viajeros.

MAPA

ITINERARIO, ESTADISTICO
ECLESIASTICO Y POSTAL

de la provincia de Cuenca

POR D. RAMON DOMINGUEZ ALONSO

Digno de figurar en Ayuntamientos, Escuelas, Centros oficiales por los interesantes y abundantes datos que contiene en una hoja de cartulina bristol y tamaño de un metro, 17 centímetros por 0'92.

Se vende en la Redacción de este periódico, Calderón de la Barca, núm. 13, al precio de 7 pesetas.

LA ANTIGUA
RELOJERIA
DE RECUEENCO

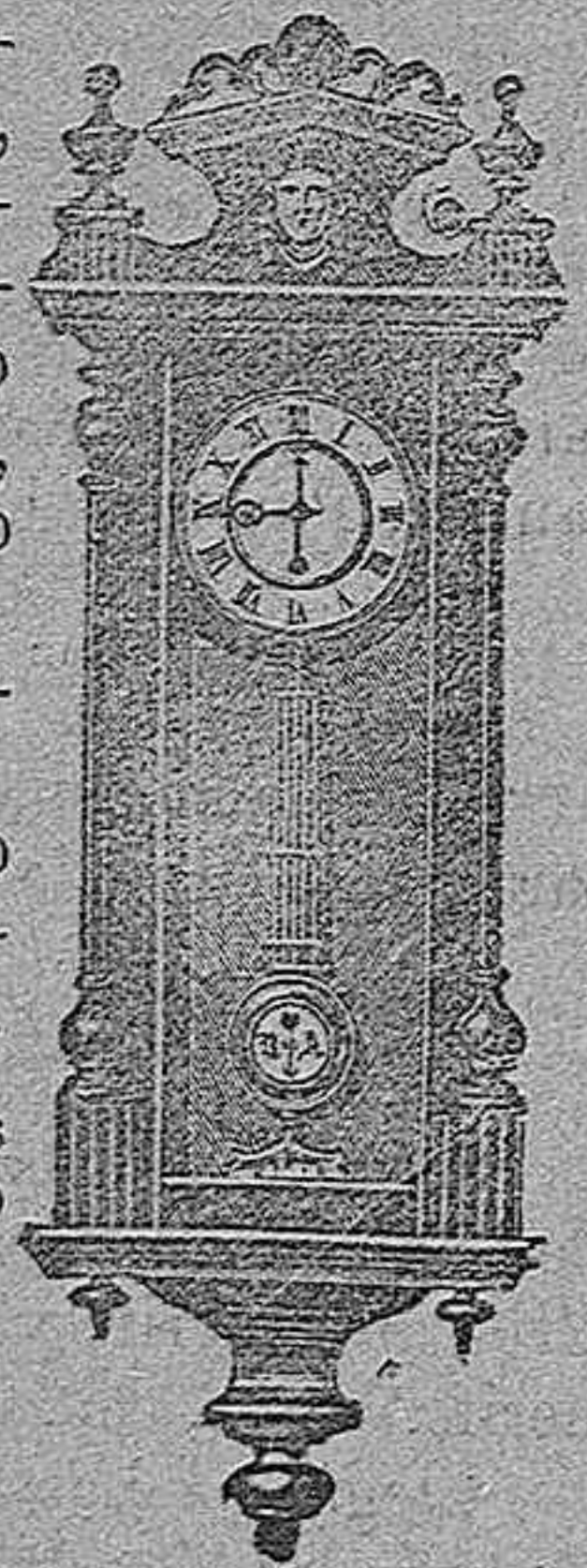
que se ha trasladado á la calle de
CALDERON DE LA BARCA, NUM. 35

ofrece á su numerosa clientela y público en general, los servicios de su Establecimiento, en el cual encontrarán un buen surtido en relojes de todas clases, en condiciones que solo esta casa puede vender.

En composturas, precios sin competencia.

También hay variado surtido en objetos de bisutería para regalos, etc.

Cuentan crónicas y textos que hasta el gran rey Recaredo compró todas sus alhajas en casa del relojero nuestro máspreciado amigo D. Antonio N. Recuenco.



JUVENTUD

BISEMANARIO LITERARIO Y DE NOTICIAS

DIRECCION: CALDERON DE LA BARCA, NUM. 29, 2.º

ADMINISTRACION: SAN JUAN, NUM. 38

Sr. D.

Calle de _____ número _____ piso _____
número de Caja _____